

BOLETIN DE CIERRE

GUARDIANAS DE LOS PÁRAMOS





BOLETÍN DE CIERRE

GUARDIANAS DE LOS PÁRAMOS II

Alianza: Programa de Pequeñas Donaciones
del GEF-PNUD (PPD) | SWISSAID Colombia



Organizaciones campesinas participantes (Fase II)

Tasco (7)

- Asociación de Productores Agropecuarios del municipio de Tasco (ASOPROAGROT)
- Asociación de productores de los páramos (ASOPROPARAMOS)
- Grupo productivo emprendedores de Hormezaque
- Asociación de mujeres rurales de la libertad del municipio de Tasco
- Junta de Acción Comunal San Isidro sector San Luis
- Asociación Districanelas
- Asociación de suscriptores del acueducto El Pedregal

Socha (6)

- Asociación de turismo y patrimonio cultural del municipio de Socha
- Asociación de mujeres sabedoras del páramo de Socha
- Asociación de suscriptores del acueducto El Crucero
- Asociación de suscriptores del acueducto Pozo de las Hojas
- Asociación de usuarios del Distrito de Riego Socotá-Socha (DISTRISOCHA)
- Asociación de suscriptores del acueducto Los Higuerones

Socotá (6)

- Asociación de productores agropecuarios de Comeza (APROCOMEZA)
- Asociación de suscriptores del acueducto Entre Ríos
- Asociación comunitaria de la microcuenca del río de la quebrada Balsa (ASOCOMBA)
- Agrosolidaria Socotá
- Asociación de suscriptores del acueducto Chorros Blancos
- Grupo Asociativo para la producción apícola

Equipo Técnico

Programa Pequeñas Donaciones GEF-PNUD

ANA BEATRIZ BARONA
Coordinadora Nacional

SWISSAID

MARIANA CÓRDOBA
Representante País

ANA MARÍA NOVOA
Coordinadora Proyecto

FELIPE SANDOVAL
Profesional ambiental - SWISSAID

DUBIAN GIRALDO
Profesional agroecología - SWISSAID

FREDY RINCÓN
Apoyo técnico agroecología y profesional investigaciones Aed-LABs

CAROL ROJAS
Profesional Escuela de semillas e investigaciones Aed-LABs

MARITZA MARTÍNEZ
Profesional social y facilitadora Mujeres Participación política y Paz para Boyacá- SWISSAID

TULIA HENRY
Asistente Programa PPD

MARTHA CASTIBLANCO
Asistente Administrativa PPD M.

FERNEY GÓMEZ
Asistente administrativo SWISSAID

BERTHA MEDRANO
Comunicaciones SWISSAID

Guardianas de los Páramos: sostener la vida en tiempos de cambio

La segunda fase de *Guardianas de los Páramos* se desarrolló en un momento especialmente desafiante para los territorios de alta montaña. Entre 2023 y 2025, las comunidades campesinas de Socha, Socotá y Tasco enfrentaron una mayor variabilidad climática, presiones sobre el agua, dificultades para sostener la producción de alimentos, en un contexto de gobernanza con bastantes retos que no tiene la capacidad de atender de manera integral las necesidades socioambientales del territorio, especialmente en la ruralidad.

En este contexto, *Guardianas de los Páramos* no fue solo un proyecto, sino un proceso colectivo que fortaleció capacidades locales para cuidar el territorio y sostener la vida. A través del trabajo con 20 organizaciones campesinas, la Fase II profundizó apuestas construidas desde la primera etapa: la conservación de los páramos, la agroecología como estrategia de adaptación al cambio climático, la gobernanza comunitaria del agua y el liderazgo de las mujeres rurales.



Esta fase se centró menos en ampliar cobertura y más en consolidar lo aprendido, fortalecer la organización comunitaria y acompañar decisiones que ya estaban ocurriendo en el territorio. Las mujeres jugaron un papel central, no solo como participantes, sino como lideresas que articulan el cuidado del agua, la producción de alimentos y la incidencia política desde lo comunitario.

El presente boletín recoge los principales aprendizajes, logros y desafíos de esta Fase II. Es un relato construido desde las voces y experiencias de las organizaciones campesinas, pensado para que las comunidades se reconozcan en él y para que los donantes comprendan el valor de invertir en procesos territoriales de largo aliento, sostenidos por la gente que habita y cuida los páramos.

¿Cómo trabajamos?

...Una adaptación construida desde las comunidades.



La Fase II de Guardianas de los Páramos se desarrolló desde una mirada integral de Adaptación basada en Ecosistemas (AbE). De manera concreta, esto significa fortalecer la capacidad de las comunidades para adaptarse al cambio climático cuidando y restaurando los ecosistemas de los que depende su vida, especialmente el páramo y las fuentes de agua, y articulando esta conservación con sistemas productivos sostenibles y equitativos.

Desde esta perspectiva, el proyecto integró de forma coherente los enfoques y prioridades de las organizaciones aliadas:

- Desde el Programa de Pequeñas Donaciones del GEF-PNUD (PPD), el foco se centró en la conservación y restauración participativa de ecosistemas estratégicos, fortaleciendo la gestión comunitaria del agua, la protección de nacimientos, la restauración ecológica y el monitoreo ambiental como acciones clave para la resiliencia territorial desde la acción comunitaria.
- Desde SWISSAID, el proceso se apoyó en el pilar de la agroecología como estrategia concreta de adaptación al cambio climático y seguridad alimentaria, promoviendo sistemas



productivos diversificados, el uso de semillas nativas y la reducción de insumos externos.

- Estos enfoques se articularon de manera transversal con el enfoque de género, reconociendo el rol central de las mujeres rurales en la producción de alimentos, el cuidado del territorio y la sostenibilidad de los procesos comunitarios. De manera complementaria, el proyecto incorporó una mirada de prevención de violencias basadas en género, entendiendo que no es posible hablar de sostenibilidad ambiental ni de adaptación climática sin generar condiciones más equitativas y seguras para la participación de las mujeres. Esto implicó fortalecer liderazgos, promover espacios de cuidado y acompañar procesos de incidencia desde una lógica colectiva y protectora.

Uno de los mayores valores de esta fase ha sido su enfoque integral. El trabajo no se limitó a acciones técnicas aisladas en restauración o producción, sino que articuló dimensiones ambientales, sociales, organizativas en una apuesta territorial coherente. Este acompañamiento fue posible gracias a un equipo técnico multidisciplinario que no solo aportó conocimientos especializados, sino que construyó su intervención desde una lectura atenta de la vida cotidiana, las necesidades reales de las familias y las dinámicas propias del territorio para consolidar una propuesta colectiva entre las organizaciones, el GEF-PNUD y SWISSAID.

Esta forma de trabajo se tradujo en un acompañamiento cercano a 20 organizaciones campesinas, combinando formación, acción en territorio, investigación participativa e intercambio de saberes. Más que imponer modelos, la Fase II buscó potenciar lo que ya existía en las comunidades, reconociendo que la adaptación al cambio climático es más efectiva cuando se construye desde el conocimiento local, la organización comunitaria y la equidad de género.

Principales impactos de Guardianas de los Páramos II



Liderazgo de las mujeres

ACCIÓN

- **32 mujeres** con participación sostenida en espacios de incidencia.
- **30 organizaciones** comunitarias fortalecidas.
- Procesos de reflexión con **37 hombres** sobre masculinidades no violentas.

RESULTADO

Mujeres consolidaron su liderazgo territorial con respaldo comunitario.

¿QUÉ CAMBIÓ?

Relaciones más equitativas y responsables en el territorio.



Gobernanza del agua y adaptación climática

ACCIÓN

- Más de **1.200 personas** con acceso mejorado al agua.
- **10 acueductos** fortalecidos.
- **11 estaciones** comunitarias de monitoreo climático.

RESULTADO

Las comunidades lideran el monitoreo y la gestión del agua.

¿QUÉ CAMBIÓ?

Mayor capacidad para enfrentar sequías y heladas, protegiendo el agua para consumo y producción.





Conservación y restauración ecológica

ACCIÓN

- 30 fuentes hídricas protegidas.
- 20 hectáreas restauradas.
- 7.000 plantas sembradas.
- 17 especies propagadas para recuperación de suelos.

RESULTADO

Avance significativo en la restauración activa del páramo.

¿QUÉ CAMBIÓ?

Mejóro la salud de los ecosistemas y el cuidado comunitario del agua.



Producción agroecológica y seguridad alimentaria

ACCIÓN

- 882 familias adoptaron prácticas agroecológicas.
- 221 infraestructuras productivas fortalecidas.
- Creación del mercado campesino MERCAVAL.
- 880 personas consumen alimentos de sistemas sostenibles.

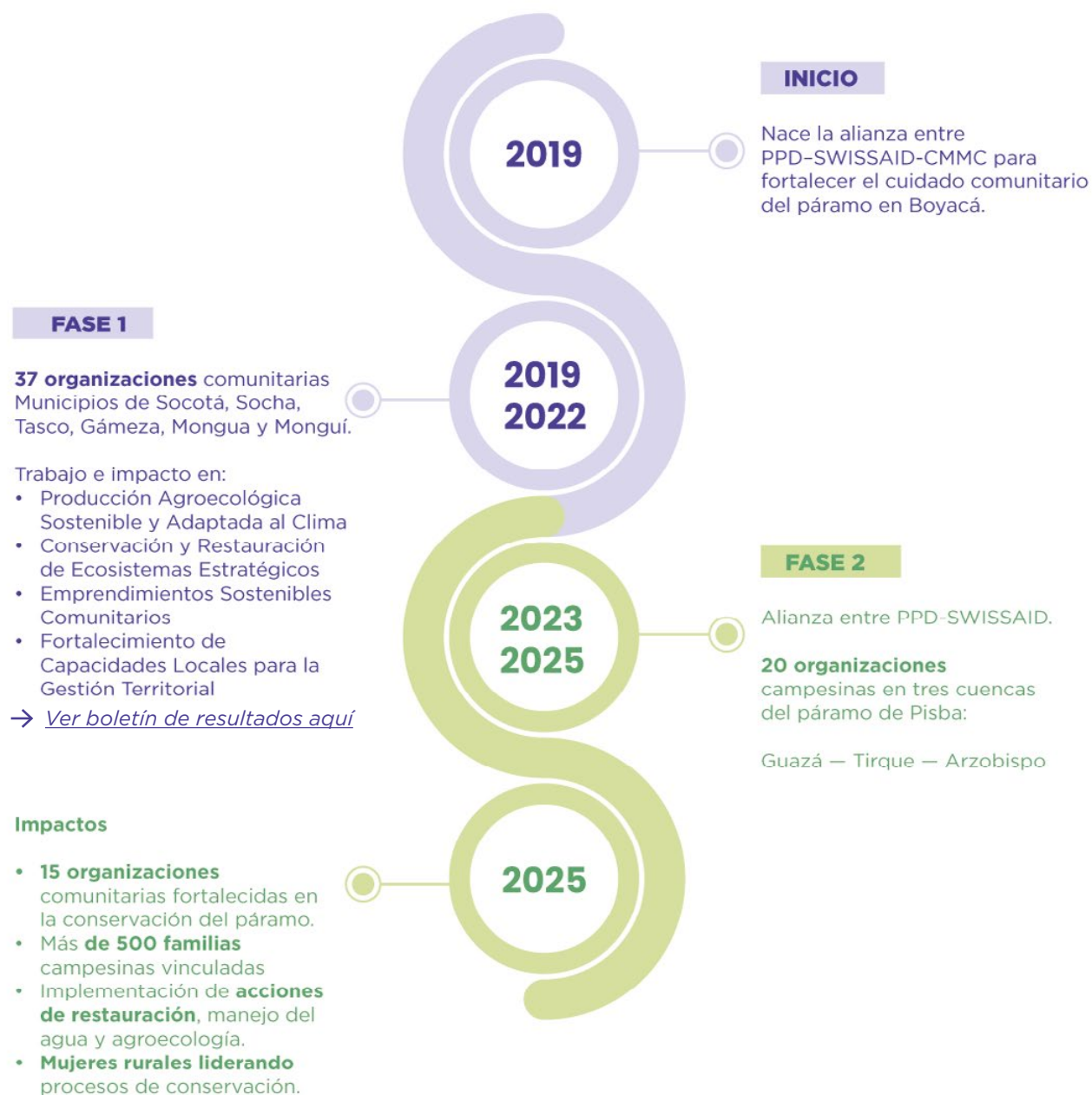
RESULTADO

Producción fortalecida con enfoque climático.

¿QUÉ CAMBIÓ?

Mayor autonomía alimentaria y dinamización de mercados locales.

Línea de tiempo - Guardianas de los Páramos





Guardianas del agua y de la montaña



En el 2025 fueron en diferentes espacios que se desarrollaron eventos de reflexión del rol de las mujeres rurales en la conservación del agua y que su saber a permitido mitigar los efectos adversos del cambio climático en los páramos. Por este motivo, la conmemoración del día de la mujer rural fue un hito que marcó la segunda fase del Guardianas de los páramos con dos eventos.

En Socha se llevó a cabo, un encuentro que reunió a mujeres lideresas de Tasco, Socha y Socotá para reconocer y visibilizar su papel en la gobernanza territorial y el cuidado de la vida. Bajo el mensaje **“Mujeres rurales: territorios vivos”**, el espacio promovió el intercambio de saberes, la reflexión sobre liderazgo y autocuidado, y el fortalecimiento de vínculos organizativos, mediante metodologías participativas y vivenciales que resaltaron sus aportes a la defensa del agua, los páramos y la sostenibilidad de sus territorios.



Foto 2: Conmemoración día de la mujer rural en la Laguna de Socha.

comunitarias, instituciones locales y organizaciones aliadas se encontraron para reafirmar que la defensa del páramo comienza en la vida cotidiana: en el cuidado del agua, en la producción agroecológica y en la participación en los espacios de decisión. El foro fue un escenario de diálogo y reconocimiento, donde las mujeres compartieron sus experiencias como guardianas del territorio y posicionaron su voz como clave para la gobernanza ambiental y el bienestar de sus comunidades.



Foto 3: Conmemoración día de la mujer rural en la Laguna de Socha.

Cuando la semilla germina

Producción agroecológica y seguridad alimentaria



Foto 4 : Semillas de Frijol por custodias de Semillas nativas de Socha.

En la Fase II de Guardianas de los Páramos, la agroecología se consolidó como una práctica cotidiana para fortalecer la seguridad alimentaria y la autonomía de las familias campesinas. Más que una técnica, fue una forma de relación con la tierra que cuida el suelo, el agua y la biodiversidad, y garantiza alimentos sanos para el consumo familiar.

Para sostener estos cambios, el proyecto fortaleció la infraestructura productiva a nivel predial y comunitario:



221

mejoramientos de infraestructura productiva agroecológica e innovaciones para la adaptación al clima.



122

núcleos familiares con acceso a infraestructura y recursos productivos.



131

hogares incorporaron al menos una **práctica agroecológica nueva**.

Esta base permitió avanzar en sistemas productivos diversificados, combinando huertas, invernaderos, semillas nativas, especies menores y prácticas de conservación de suelos y agua. Los sistemas redujeron la dependencia del mercado y ayudaron a enfrentar mejor sequías, heladas y variabilidad climática.

La investigación participativa fortaleció el proceso. A través del trabajo con papas nativas y la biodiversidad asociada a los cultivos, las comunidades —especialmente las mujeres— recuperaron saberes, observaron con mayor atención su entorno y ajustaron prácticas productivas. **Cambiar la forma de mirar la biodiversidad también cambió la forma de producir.**



Foto 5: Labrando la tierra, Socha. Boyacá.

“Antes arrancábamos todo lo que veíamos en el cultivo. Ahora sabemos que hay insectos que ayudan y ya no trabajamos igual la tierra.”

— Testimonio Foro de paramos Manantial Pozo de las hojas, Socha.

La agroecología también fortaleció los vínculos familiares y comunitarios. Mujeres y hombres compartieron decisiones sobre qué sembrar, cómo cuidar el suelo y cómo distribuir el trabajo, avanzando hacia relaciones más corresponsables. A nivel colectivo, estas prácticas se articularon con mercados campesinos locales, donde se intercambian y comercializan excedentes, fortaleciendo economías solidarias.

Como resultado:

880

personas

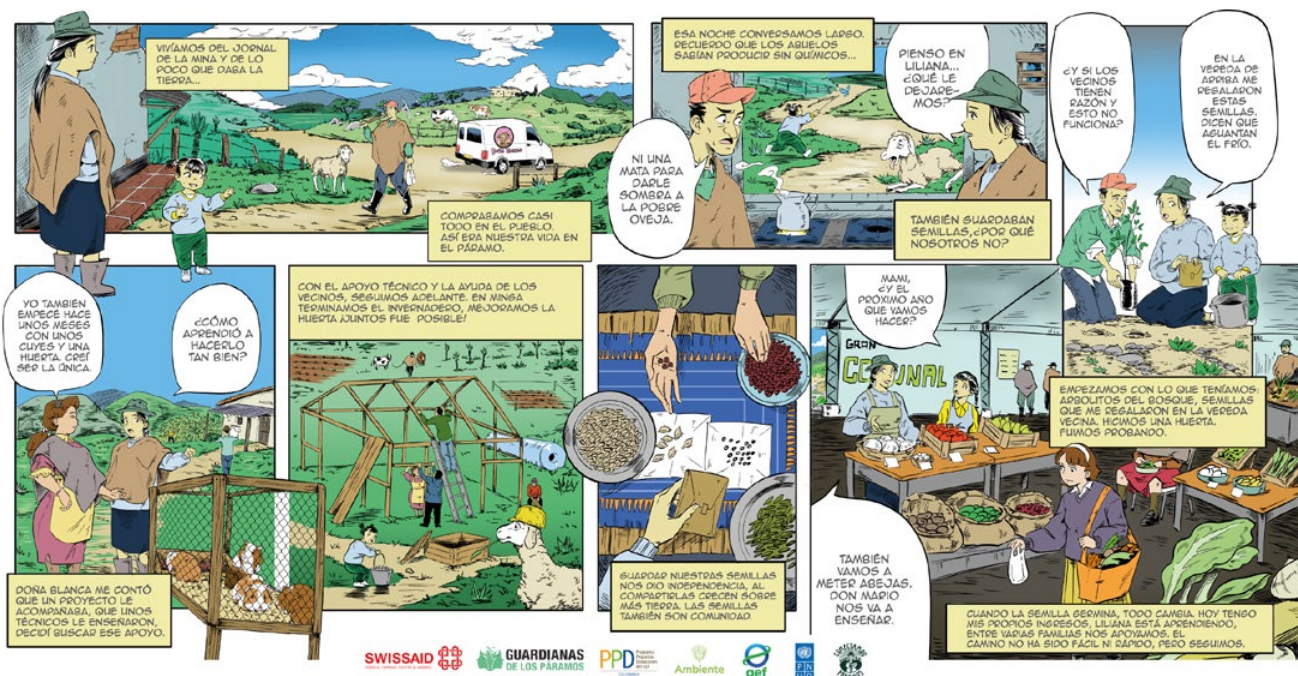
consumen alimentos
provenientes de sistemas
agroecológicos,



confirmando

que cuando la semilla germina
con condiciones, conocimiento
y cuidado, también germina
el bienestar de las familias
y del territorio.

Comic de la ruta de la conservación: “Cuando la semilla germina”



“

Cuando la semilla germina,
todo cambia. Hoy tengo mis
propios ingresos, Liliana esta
aprendiendo, entre varias
famillias nos apoyamos, el
camino no ha sido fácil ni
rápido, pero seguimos.

”

Donde nace el agua, nace la vida Conservación y restauración ecológica



En la Fase II de *Guardianas de los Páramos*, la restauración ecológica se construyó como un proceso comunitario de cuidado del agua y del territorio. Las organizaciones campesinas avanzaron en la protección de fuentes hídricas, la recuperación de suelos y la propagación de especies nativas, entendiendo que el páramo es la base de la vida y la producción.

Mujeres, hombres y familias participaron activamente en estas acciones, fortaleciendo acuerdos comunitarios para el cuidado de nacimientos y quebradas. La restauración no se vivió como una actividad aislada, sino como una práctica cotidiana que protege el agua para la huerta, los animales y el consumo familiar.



Foto 5.1. Construcción de reservorio artesanal, tasco Boyacá.

“Cuidar el nacimiento de agua es cuidar la casa y la comida.”

— Testimonio comunitario MERCAVAL| Mercados campesinos de Socotá y Socha

Durante el proceso, las comunidades diferenciaron dos formas de trabajo complementarias. Los **mini viveros** se consolidaron como espacios de aprendizaje local, donde las familias producen plantas principalmente para el uso predial y comunitario, fortaleciendo el conocimiento y el vínculo con la restauración. Por su parte, las **guarderías forestales** se proyectaron como espacios de mayor escala, orientados a producir plantas para procesos de restauración más amplios y continuos, con posibilidades de articulación interinstitucional y sostenibilidad en el tiempo.

La experiencia mostró que la restauración se sostiene cuando existe compromiso comunitario y sentido de pertenencia, más allá de la infraestructura disponible. Estas acciones fortalecieron la capacidad de las comunidades para adaptarse al cambio climático, mejorando la salud del suelo, el agua y la biodiversidad. El complejo proceso de certificación es un reto para la viabilidad y sostenibilidad de los viveros comunitarios. Demanda mucho trabajo, mano de obra, que, si las ventas no se pueden desarrollar porque no tienen la certificación, se limita la posibilidad que los viveros se conviertan en una apuesta comunitaria autogestionados y sostenible.



Foto 5.2. Mini viveros y plantuladeros comunitarios. Socha

Los viveros comunitarios representan una experiencia retadora en contextos de alta montaña. Su sostenibilidad depende del trabajo en red, de objetivos compartidos y de un proceso constante de aprendizaje e intercambio con otras experiencias del territorio. Funcionan como verdaderos laboratorios socioambientales que requieren tiempo, recursos y participación familiar y comunitaria. Para consolidarse, también necesitan voluntad institucional y mercados que valoren tanto el conocimiento local como el trabajo colectivo, garantizando condiciones dignas para las familias que los sostienen.

Comic 2. Donde nace el agua, nace la vida- Conservación y restauración ecológica



“Las comunidades defienden el derecho al agua con trabajo, respeto y cuidado del páramo”

El saber cómo herramienta de adaptación: investigaciones participativas



Cuatro investigaciones participativas, desarrolladas directamente en los predios y con liderazgo comunitario:

Biodiversidad de insectos en sistemas productivos

Ensayo de investigación de un instrumento de monitoreo de biodiversidad de artrópodos al cultivo de papas nativas en tres predios. 8 grupos de insectos recolectados para su identificación por el grupo de investigación de la organización Asoproagrot.

Biodiversidad de insectos en sistemas productivos

Ensayo de investigación de un instrumento de monitoreo de biodiversidad de artrópodos al cultivo de papas nativas en tres predios. 8 grupos de insectos recolectados para su identificación por el grupo de investigación de la organización Asoproagrot.



Nota:

La organización Asoproagrot líder en la investigación y producción de papas nativas criollas de la región, *han participado y articulado a este proceso de monitoreo climático, investigación de características de adaptación al cambio climático y producido información clave* para los procesos agroecológicos de la región.

Trampas de niebla para mitigar efectos del clima

Se ensayaron trampas de niebla como alternativa para captar humedad en zonas de alta montaña, especialmente durante periodos de sequía. Estas experiencias piloto fueron implementadas en predios familiares de Asoparamos en Tasco y en Entreríos, en Socotá, lideradas por jóvenes del territorio. Los resultados evidenciaron que estas herramientas pueden contribuir a mantener la infraestructura de reservorios de agua, ya que permiten sostener de manera constante un espejo de agua. Este aporte resulta particularmente relevante en épocas secas, cuando se dificulta conservar los tanques de almacenamiento llenos.



Foto 6 Visita innovaciones- trampa de niebla Asoproagrot.

Crecimiento y adaptabilidad de semillas de hortalizas

En Santa Rosa de Viterbo, una madre y su hijo, participantes como custodios de la Escuela de Semillas de Identidad y de otros procesos participativos, desarrollaron una investigación familiar sobre el crecimiento de hortalizas tanto en libre exposición como en condiciones de cultivo controlado, como los invernaderos. Este ejercicio permitió ajustar prácticas productivas frente a la variabilidad climática y fortalecer la protección de los alimentos destinados al consumo familiar.



Foto 7: Papas Nativas investigación de adaptabilidad Asoproagrto.

Investigar y monitorear también es adaptarse

El monitoreo climático participativo y la investigación comunitaria permitieron convertir la observación en decisiones: qué sembrar, cuándo hacerlo, cómo proteger el suelo y el agua, y cómo reducir riesgos frente a un clima cambiante. Estas herramientas fortalecieron la autonomía de las comunidades y su capacidad para cuidar el páramo desde el conocimiento propio. Es una experiencia que fue transversal a los procesos de investigación y planificación predial.



Foto 8. Monitoreo Climático- Medición de temperatura.

Comic 3. El saber cómo herramienta de adaptación: investigaciones participativas



SWISSAID GUARDIANAS DE LOS PARAMOS PPD Ambiente gef

Tres meses después, la cosecha confirma el saber de los mayores. Ahora, dos generaciones aprenden juntas sobre este nuevo clima

Mujeres Guardianas

Liderar para cuidar la vida y el territorio y los hombres son corresponsables



En *Guardianas de los Páramos*, las mujeres fueron el corazón de los procesos. Desde el cuidado del agua, la producción de alimentos y la organización comunitaria, sostuvieron las apuestas del proyecto incluso en contextos difíciles para el liderazgo rural.

La Escuela de Gobernanza para el Liderazgo de Mujeres fue un espacio clave para este camino. Durante la Fase II, más de 60 mujeres participaron en encuentros de formación y reflexión, fortaleciendo su confianza, su voz y su capacidad para incidir en decisiones comunitarias y territoriales.



Foto 9. Foro de guardianas del agua y de la montaña, mujeres lideresas de paramos Sumapaz, Pisba, Iguaque y Ecuador.

“Aquí aprendimos que no estamos solas, que podemos hablar y decidir juntas.”

- Foro Mujeres Guardianas del Agua y la Montaña

Como resultado, 32 mujeres mantuvieron una participación sostenida en espacios formales de incidencia, como consejos consultivos, consejos de desarrollo rural, CTP y comités de mercados campesinos. El impacto no estuvo solo en el número, sino en la permanencia, la calidad de la participación y el seguimiento a propuestas locales.

Este liderazgo también se reflejó dentro de las organizaciones:

cargos de liderazgo

128

75%

ocupados
por mujeres
(adultas y jóvenes)

consolidándolas como
actoras clave en la toma
de decisiones.

Un aprendizaje importante fue que el liderazgo se sostiene mejor cuando se construye en comunidad. A través de espacios de reflexión, hombres y familias acompañaron procesos de corresponsabilidad y cuidado, permitiendo que las mujeres continuaran participando sin poner en riesgo su bienestar.

Las mujeres que participaron en las dos fases de Guardianas de los Páramos han expresado que este proceso transformó sus vidas y fortaleció los lazos entre compañeras con un propósito común: garantizar el bienestar de sus familias mediante el cuidado del territorio, el derecho a la alimentación y un ambiente sano, donde el agua se consolidó como un elemento central de las luchas colectivas que cobraron fuerza durante el proyecto. Para lograr estos resultados, fue fundamental comprender los tiempos y condiciones óptimas para la participación de las mujeres, así como generar espacios de reconocimiento de saberes y construcción conjunta. La participación de sabedoras y sabedores comunitarios en la implementación y réplica de las acciones fue clave para alcanzar los impactos logrados.

Comic 4. Mujeres Guardianas- Liderar para cuidar la vida y el territorio y los hombres son corresponsables.

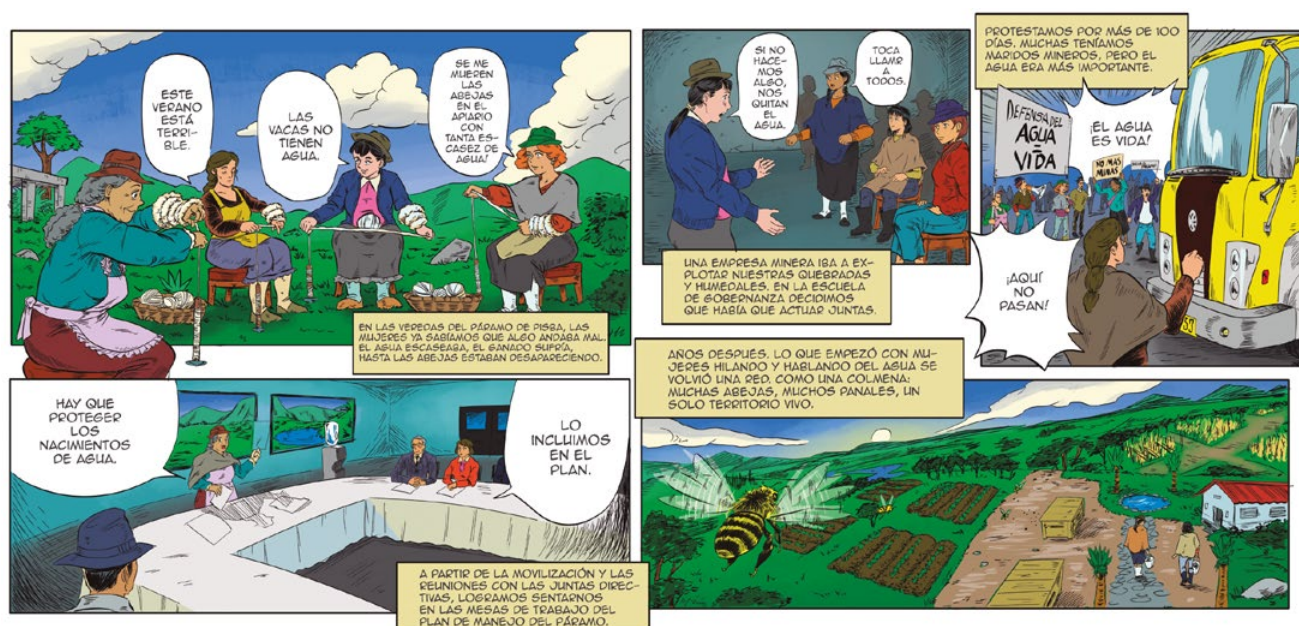




Foto 10. Ruta de la conservación Foro Guardianas del agua y de la montaña liderazgo de Socha.

En cuanto a los procesos de masculinidades en Guardianas de los Páramos impulsaron cambios visibles en lo personal y comunitario. Los hombres participantes aprendieron a reconocer formas cotidianas de violencia, como comentarios o chistes que desvalorizan a las mujeres, y avanzaron hacia prácticas basadas en el respeto y la igualdad. Estos aprendizajes se reflejaron en acciones comunitarias, espacios de diálogo y estrategias lúdicas como el *Conversatejo*, con las que sensibilizaron a otras personas y promovieron compromisos colectivos para construir territorios libres de violencias. Así, se fortaleció un grupo de hombres que hoy actúa como promotor de relaciones más justas y corresponsables en sus comunidades



Foto 11. Encuentro de masculinidades.

Aprendizajes y apuestas futuras - Cuidar el páramo es cuidar la vida



La Fase II de *Guardianas de los Páramos* dejó aprendizajes importantes para pensar la adaptación al cambio climático y el desarrollo rural en territorios de alta montaña. Más que resultados aislados, el proceso mostró que cuidar la vida en el páramo requiere tiempo, confianza y trabajo colectivo.



Foto 12. Cosecha agroecológica.

Aprendizajes de este recorrido.

- La adaptación es comunitaria. Las respuestas al cambio climático son más sostenibles cuando se construyen desde el conocimiento local, la organización campesina y la participación de mujeres, hombres y familias.
- El liderazgo de las mujeres es clave. Cuando las mujeres y jóvenes cuentan con formación, redes y condiciones de cuidado, sostienen procesos de largo plazo y fortalecen la gobernanza territorial.
- Investigar y monitorear también es adaptarse. El monitoreo climático participativo y la investigación comunitaria permitieron tomar mejores decisiones frente a heladas, sequías y cambios en los ciclos productivos.
- La agroecología fortalece la autonomía. Producir alimentos sanos, cuidar semillas nativas y diversificar los sistemas productivos mejora la seguridad alimentaria y reduce la dependencia externa.
- La restauración cuida el agua y el territorio. Proteger fuentes hídricas y recuperar suelos es una estrategia concreta de adaptación basada en ecosistemas.

Guardianas de los Páramos demuestra que la adaptación al cambio climático se construye desde el territorio, con las comunidades y especialmente con las mujeres que cuidan la vida todos los días.



Mirar hacia adelante las semillas que siguen creciendo



Las organizaciones campesinas que participaron en Guardianas de los Páramos coinciden en que el cierre de esta fase no significa un punto final, sino un momento de transición. Desde su experiencia, expresan una apuesta clara por:

- Seguir fortaleciendo la producción agroecológica y los mercados campesinos locales.
- Consolidar procesos de restauración ecológica y cuidado comunitario del agua.
- Profundizar la formación y el liderazgo de mujeres y jóvenes, como base de la sostenibilidad territorial.
- Fortalecer la articulación con instituciones, desde una mirada comunitaria y participativa.

Al mismo tiempo, el proceso dejó una reflexión compartida: la sostenibilidad de estos esfuerzos requiere condiciones reales. Consolidar lo avanzado demanda recursos, acompañamiento técnico, alianzas estratégicas y tiempo, tanto por parte de las comunidades como de los actores institucionales. Mantener

espacios de gobernanza territorial es un reto en contextos de limitaciones presupuestales, rotación institucional, inseguridad y sobrecarga de trabajo comunitario.

Aun así, las organizaciones campesinas continúan apostando por gestionar lo proyectado y fortalecer su autonomía territorial. Su compromiso es seguir adaptándose al cambio climático desde el cuidado del agua, la biodiversidad y la producción de alimentos, construyendo soluciones desde lo local y en red.

El modelo de intervención se basó en la coordinación y complementariedad entre las líneas estratégicas de la primera fase y las propuestas propias de las organizaciones aliadas, lo que permitió fortalecer capacidades comunitarias y de gobernanza mediante articulación con actores locales e institucionales e intercambios de saberes desde las voces del territorio. Con una inversión conjunta superior a 1,5 millones de dólares y un acompañamiento cercano del equipo técnico y personas sabedoras, el proceso apostó por transformar la mirada de la finca hacia el territorio, entendiendo las cuencas y el agua como ejes que conectan la vida comunitaria, los ecosistemas y las decisiones colectivas.

Este boletín cierra una fase, pero deja abiertas múltiples semillas para el futuro. Semillas que necesitan tiempo, confianza y apoyo para seguir creciendo, y que recuerdan que la adaptación al cambio climático se construye junto a las comunidades, no al margen de ellas.



“

Participar en este proceso nos permitió volver a confiar en nuestros saberes y en nuestra capacidad de cuidar la tierra. Como mujeres campesinas aprendimos juntas a leer el clima, a proteger nuestras semillas y a tomar decisiones para el bienestar de nuestras familias. Aquí no solo sembramos alimentos, también sembramos confianza, autonomía y esperanza para el futuro de nuestros territorios.

Testimonios mujeres participantes encuentro de cierre Proyecto Guardianas de los páramos en Socha.

”



Foto 13. Encuentro de Cierre Fase 2 Guardianas de los páramos.



Agradecimientos.

Este proceso fue desarrollado junto a 20 organizaciones de base que formularon sus propios proyectos y que, día a día, aportan al desarrollo sostenible de las comunidades rurales. La Alianza Guardianas de los Páramos agradece especialmente el acompañamiento administrativo y la implementación de encuentros temáticos y acciones territoriales, reconociendo el compromiso y la disposición de las organizaciones **ASOCOMBA, Aprocomeza y Agroesolidaria** del municipio de Socotá; **Manantial Pozo de las Hojas y Mujeres Páramo de Pisba** de Socha; y **Asoproagrot** del municipio de Tasco, cuyo apoyo hizo posible la realización de estos espacios colectivos.



Te invitamos a leer nuestras
publicaciones anteriores

Resumen ejecutivo



Cuento



Boletín 1



Boletín 2



